



La Red de la EOL Sección Córdoba

¿Qué me pasa con la comida?

Pasada la segunda mitad del año, llama la atención la cola en unos consultorios médicos. Aún más despierta la curiosidad, enterarse que la mayoría no está allí por algún resfrío producto del reciente altibajo climático, sino que espera al médico nutricionista. Se puede observar a adultos, jóvenes, niños, gordos y flacos, a todos sin excepción, salir de la consulta con una dieta y una grilla.

En la grilla deberán poner cada día exactamente qué han comido para tener un control de la ingesta ¿Es posible imaginar que ésto funcione en todos de la misma manera? Sabemos que, en muchos casos, proponer un control dispara aún más su desenfreno.

Desde la primera consulta se apela al compromiso de volver con la tarea hecha y puede ser que, para algunos, volver implique, más allá del control de la grilla, encontrarse con alguien que los espera para poder decir en qué momento se dispara su ansiedad, desde cuándo le surgen esas tentaciones irrefrenables, cuándo se le cierra el estómago, o no logra que su hijo coma más que dos o tres alimentos, etc., lo que, en ocasiones, puede resultar operativo. Cuando el profesional abre un espacio para que puedan expresarse estas cuestiones, puede resultar operativo.

Si no cumplen con lo pactado, ¿se puede entender solo como falta de compromiso? Olvidar de forma repetida algún aspecto importante en la dieta podría entenderse en algunos casos como un acting que se dirige a alguien, buscando separarse del malestar que finalmente los lleva a comer. Así insisten en volver o también en otros casos, los lleva a una deriva de consultas que tiene por resultado una colección de dietas ineficaces.

Un abanico de posibilidades surgiría de continuar explorando estos síntomas que surgen justamente por desconocer su dimensión subjetiva. Desconocimiento presente no solo en algunas de las ofertas de atención existentes sino más fundamentalmente en quienes eligen ser pasivos receptores de las mismas

Hacer la experiencia de un análisis, da la posibilidad de ubicar la función que el síntoma tiene en la vida de cada uno y entonces, es probable que incluso la dieta encuentre mejores condiciones de ser sostenida

Graciela Martínez